

Victorioso | Semana 1

Autor Jorge Santafe

Día 1

Uno de los deportes que más triunfos le ha dado a mi país, Colombia, es precisamente el ciclismo, cuyas modalidades son circuito cerrado, carrera por etapas y contrarreloj. No es fácil para los ciclistas, de acuerdo con la modalidad que elijan, la práctica diaria, cuidar la alimentación, mantener el peso, fortalecer piernas y músculos, buscar patrocinio para solventar gastos relacionados con el equipo (bicicleta y todo lo demás), entrenadores, directores que los guíen para mantener un excelente estado físico, en ocasiones hasta psicólogos para orientarlos emocionalmente, y, en algunos casos, asistencia espiritual.

Al final, llega el momento del triunfo ¿quién no anhela ser victorioso sea cual sea su actividad diaria?

Como siervo de Dios, mi lucha es buscar la manera de llevar ese mensaje, pidiendo a mi entrenador, el Espíritu Santo, que me de las palabras correctas para dar el mensaje de Cristo al que está necesitado; la alegría más grande es ver cuando el Señor Jesús entra en sus vidas y comienza la victoria sobre su contrincante más interno, el pecado.

LEE LA PALABRA

Romanos 8:1-4 NVI

Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, ² pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. ³ En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana, ⁴ a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu.

- ¿De qué te ha liberado la obra de Cristo?
- ¿Qué fue lo que no pudo hacer la ley?

MEDITA

Pablo nos introduce al resultado de ser liberados, por ende, ser victoriosos; porque no hay victoria más grande en este universo que el ser liberado de la muerte eterna y poder servir al Rey de Reyes y Señor de Señores; por lo tanto, como resultado de la obra de Dios, en la persona de Cristo, podemos decir que “ya no hay condenación” para los que están en Cristo Jesús.

Pablo dice que la ley era Santa y Espiritual, no pudo liberarnos de pecado, y gracias a la infinita misericordia de Dios, nos envió a su Hijo amado, para que se ofreciera por nosotros, estando en la condición de hombre natural, para condenar Dios mismo al pecado en Cristo.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Amado Señor, gracias por la victoria que has compartido con nosotros a través de tu Hijo Amado, el Señor Jesús, y en el poder operador de tu Espíritu Santo, porque ahora, más que vencedor, soy un hijo tuyo, y puedo declarar abiertamente y con gozo en el corazón, que soy Victorioso, te lo agradezco en el nombre de Jesús, amén.

Día 2

Hace unos meses fuimos en familia a visitar el zoológico de Dallas a ver los animales en cautiverio; me llamó la atención de manera especial la zona de los felinos; vi un león delgado, probablemente, porque -al no estar en su hábitat- no podía dejar fluir su naturaleza de cazador para lo cual fue creado por Dios.

En la zona de los primates, pude ver a un gorila (hembra), cuidando de su cría, aunque el pequeño jugaba como todos los bebés, la mirada de la madre era perdida, poco le importaba su entorno.

A los animales del zoológico se les veía reprimidos, no estaban en su hábitat natural y no podían adaptarse a vivir en cautiverio.

LEE LA PALABRA

Romanos 8:5-8 NVI

⁵Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu. ⁶La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz. ⁷La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. ⁸Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios.

- ¿En qué está fija tu mente?
- ¿Cuáles son tus deseos?
- ¿Por qué nos cuesta someternos a Dios?

MEDITA

El autor de Romanos nos habla en el capítulo anterior de la lucha entre ser esclavo del pecado y servir a Dios. Nos traslada a mirar qué pasa con nuestra mente y qué se fija en ella, haciendo un paralelo entre los que tienen naturaleza pecaminosa y los que tienen naturaleza espiritual; el resultado de la primera, nos conduce a las cosas del mundo y termina en muerte física y espiritual; en cambio, la segunda, nos conduce a tener paz y vida eterna.

La naturaleza pecaminosa se asemeja a los animales en cautiverio, no tienen paz ni vida, mientras la naturaleza espiritual hace que la persona vea con ojos frescos paz, vida, esperanza, fe y revela respuestas; busca a Dios en oración y tiene gozo en su corazón.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Señor, aunque sé que mi nueva naturaleza debe estar en Cristo, muchas veces he seguido los deseos de este mundo porque me he dejado seducir por los deseos de los ojos, los deseos de la carne y por la vanagloria de la vida, y reconozco esa lucha que hay en mi ser, y te pido perdón por mi pecado y no dejarme guiar hacia las cosas espirituales, que son vida y paz, ayúdame amado Dios a tener en mente los deseos de obediencia a tus mandatos y a vivir la naturaleza espiritual que es libertad, te lo pido en Cristo Jesús, amen.

Día 3

En estos momentos, mientras hacemos esta guía, se llevan a cabo varios campeonatos de Soccer y cada quien viste la camiseta que representa su País, bien sea Norteamérica, Centroamérica o Suramérica. De la misma manera en Christ Fellowship también nos identificamos por las camisetas que usamos, eso nos da sentido de pertenencia para ayudar y servir a nuestro Señor.

LEE LA PALABRA

Romanos 8:9-11 NVI

⁹Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y, si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. ¹⁰Pero, si Cristo está en ustedes, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu que está en ustedes es vida a causa de la justicia. ¹¹Y, si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.

- ¿Cómo sabe que usted es de Cristo?
- ¿Sabías que tú tienes vida, si el Espíritu Santo vive en ti?

MEDITA

Meditando brevemente en lo expuesto ayer, nos damos cuenta de la importancia de fijar nuestra mente y todo nuestro ser en lo que realmente somos y a quien pertenecemos ¿a Jesucristo o al mundo? si es a Cristo, ponte la camiseta y entrega toda tu pasión por el Rey de reyes y Señor de señores; Pablo nos recuerda que pertenecer a Cristo es tener al Espíritu Santo morando en nuestra vida, y así tendremos vida eterna.

El apóstol nos manifiesta explícitamente, que aquel que levantó a Cristo de los muertos nos dará vida a través de nuestra aceptación de tener a Cristo como Salvador personal, porque toda la obra de la salvación la hace Dios en el Espíritu Santo, porque es Él que nos convence del Pecado, de justicia y de juicio, y bien a ser las arras seguras de nuestra salvación eterna.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Señor Jesús, gracias porque tu Espíritu Santo me ha levantado de la muerte eterna y me ha trasladado a la vida eterna, ahora sé que por ser mi salvador estoy en Cristo, soy llamado hijo de Dios y me ayudas para ser un servidor al mundo que tanto te necesita, gracias en el poderoso nombre de Jesús, y en comunión del Espíritu Santo, Amén.

Día 4

Tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica, las personas quieren tener un hogar propio, algunos lo consiguen por herencia, otros por méritos propios; la mayoría buscan un crédito de vivienda con diferentes planes de pago, una realidad que puede durar treinta años o toda una vida.

Desde el momento de la compra se crea una OBLIGACIÓN, pagar el crédito a determinada tasa de interés, impuestos, seguros, etc. y, si no cumples, la pérdida de la casa es lo más seguro.

LEE LA PALABRA

Romanos 8:12-14 NVI

¹²Por tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa.

¹³Porque, si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero, si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán. ¹⁴Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

- ¿De qué tipo de obligación nos habla Romanos?
- ¿Qué es vivir conforme a la naturaleza pecaminosa?
- ¿Cuál es el resultado de dejarnos guiar por el Espíritu Santo?

MEDITA

Este capítulo de Romanos es maravilloso, porque nos habla de ser victoriosos y durante esta semana que hemos comenzado a leer y vivir un poco más el hecho de haber sido liberados a través de la obra perfecta de Dios Padre, a través de Cristo y por medio del Espíritu Santo, el autor divino y el escritor, nos llevan de la mano a ver nuestra responsabilidad y obligación de vivir de una manera diferente, alejando de nosotros el pecado que nos asediaba y nos alejaba de Dios; como creyentes vemos entonces que bajo el poder del mismo Espíritu Santo, podemos ser victoriosos dando muerte a esos malos hábitos que nos dominaban.

Cada uno de nosotros ha tenido un hábito o costumbre que a la luz de la verdad nos controlaba; licor, drogas, mentiras, orgullo, etc. Pero ahora somos LIBRES para no dejarnos cautivar por esos hábitos porque somos hijos de Dios.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Amado Dios, gracias por darme a entender que tengo una responsabilidad, una obligación contigo; porque tú me salvaste y me has dado vida eterna, y sabes que muchas veces te he fallado; perdóname y ayúdame a vivir conforme a tu santa y divina voluntad la cual es buena, agradable y perfecta; es por eso que te pido que tu Espíritu Santo me guíe a seguir el camino correcto para no pecar contra ti, te lo pido en tu santo nombre, amén.

Día 5

Como padre y pastor he tenido momentos inolvidables y muy gratos, los que más llenaban mi vida era escuchar de mis hijos llamarme “papito”, una expresión impregnada de ternura, necesidad, amor; esta palabra tan sencilla me dominaba, suplía las necesidades de mis hijos, cubrirlos para protegerlos también como un padre espiritual.

Aunque la expresión “papito” como tal, tiene varias connotaciones, el punto relevante es la relación padre e hijo; para algunos será “pa” para otros “daddy” o la más simple, papi.

LEE LA PALABRA

Romanos 8:15-17 NVI

¹⁵Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!» ¹⁶El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. ¹⁷Y, si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues, si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria.

- ¿Qué hace el Espíritu por nosotros?
- Fuera de adoptarnos el Espíritu Santo, ¿Qué hace también?
- ¿Cuáles son las promesas que recibiremos?

MEDITA

Pablo concluye en esta porción de la escritura del verso uno al diecisiete, demostrándonos que hemos recibido un Espíritu Santo victorioso, y de esa manera, tener un momento de intimidad con nuestro Padre Celestial diciéndole y clamándole «¡Abba! ¡Padre!» “Papito, Padre”. Adicionalmente, tenemos la seguridad dada por el Espíritu Santo que somos más que bendecidos porque recibiremos el título de hijos de Dios y como tal, ser herederos de nuestro Padre Celestial y por supuesto, como dice la Palabra “coherederos con Cristo”, eso para nosotros, es ser “victoriosos”.

Aunque haya momentos difíciles, debemos recordar las Palabras del Señor Jesús “Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo.” Y termina esta porción de la escritura con un mensaje victorioso, También tendremos parte con Él en su gloria”.

ORA

Si te es útil, usa la siguiente oración como modelo para comenzar tu tiempo con Dios.

Precioso y victorioso Padre Celestial, me asombro por todo lo que has hecho, haces y seguirás haciendo para los que has llamado tus hijos, y eso soy yo, un hijo tuyo, y solo puedo decir con todo mi cuerpo, alma y espíritu que eres mi Padre, mi papito, mi “Abba, Padre” y esto, solo por medio del Espíritu Santo que me asegura ser tu hijo, gracias Señor en el precioso nombre de mi Señor y Salvador Jesucristo, amén.